



Administración: 18 de Julio, 726

MIÉRCOLES 9 DE NOVIEMBRE DE 1910

AÑO I—NUM. 5

PARA ACABAR CON ELLOS



He ahí nuestras armas

Lógica religiosa

Si en un salón contase algún señor, que venía de un país donde los hombres se desayunaran con adoquines, y los árboles bailaran la tarantela, y los peces se pasearan por las calles fumando en pipa... lo tacharían de

loco y lo meterían en un manicomio.

Sin embargo, los cristianos califican de malvado y quemarían vivo, al que no cree los absurdos y monstruosidades de la Biblia: por ejemplo, el agua del mar retirándose para dejar paso á una turba de esclavos: el carro de fuego arrebatando á Eliseo; la comida cayendo del cielo; cinco

mil personas saciadas con cuatro peces y cinco panes; los muertos que resucitan...

¡Cómo enloquecen al hombre las religiones!

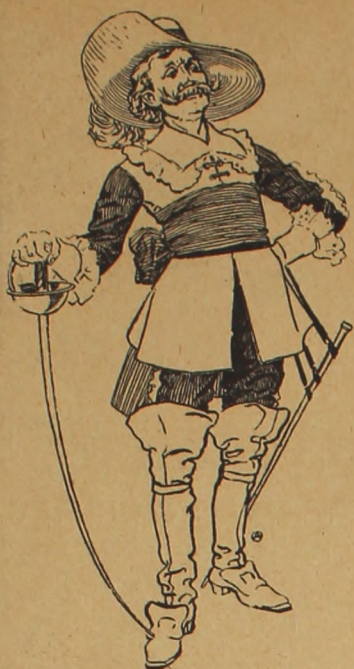
El ama del padre cura
¿en qué podrá consistir,
que enferme siempre por Julio
y se cure por Abril?

¡Vale más ser pintor que ser profeta!

Frailles, beatas, cufas y chisperos,
Sombreros de tres picos y mantillas,
Majos y majas, vagos, pordioseros,
Encajes y bordados,
Colorines, galones y trencillas;
Iglesias y conventos;
Estudiantes hambrientos
Esperando la hora de la sopa...
(Más en sal y agua que en enjundia rica...)
Pelucas empolvadas, armas, tropa,
Carrozas y literas
Con sus lacayos á la federica;
Altars, luminarias, calaveras...
Eso vió Goya y lo pasó á los lienzos;
Y aquellos oropeles
De una edad que se esfuma en lo pasado,
Diéronle gloria y precio á sus pinceles.

Quiso Ferrer trazar un cuadro nuevo,
Profético, inspirado,
De una otra edad que en lo futuro avanza...
E incurrió en lo vedado:
Como cualquier mancebo
Corazón de Quijote y no de Panza.
¡Cuanto valía lo arriesgó en la empresa:
El todo por el todo jugó en ello;
Y hoy sus huesos se encuentran en la huesa,
Y el cuadro por hacer, siendo tan bello...!
Y es que en el mundo abunda más la escoria
Que el fino mineral de rica veta:
Lo que explica que el ser pintor de historia
Valga bastante más que el ser profeta.

EMILIO GANTE.



D'ARTAGNAN

Es mi norma la lealtad ;
mi fuero la libertad
por nadie nunca oprimida,
y abrigo la terquedad
de defender la verdad
aunque me juegue la vida.

LA VIRTUD

Señor: Lo prometido es deuda, y tanto más sagrada cuanto que véis el barullo que arman los clericales, apoyados por esta y aquella fracción, á fin de entorpecer en lo posible, la candidatura socialista de Don José Batlle y Ordóñez.

Créame, señor; el respeto que me merecen sus indiscutibles talentos, y el que me merezco á mí mismo, me impiden que entre nunca en la vida privada. Yo no discutiré sino vuestros actos públicos, los que están al libre arbitrio de la crítica popular.

Cuando hablamos de Sócrates, no recordamos al ateniense que se embriagaba con Aspasia en las orgías, sino al genial filósofo. Cuando acuden á nuestra memoria los nombres de William Shakerpeare, Edgardo Poe, Alfredo de Musset, José Espronceda, Lorenzo Stecchetti, etc., no advertimos que el primero recorriera ebrio las calles de Londres; el segundo escribiese *El cuervo* influido por una borrachera de ginebra barata; el tercero se inspirara en la musa verde del ajenjo para decir:

Dieu parle: il faut q'on lui reponde. Le seul bien qui me reste au monde, est d'avoir quelq'fois pleuré.

y el cuarto se embriagaba con Otto

el cervecero á quien dedica el prólogo de uno de sus mejores libros.

No señor: yo respeto la vida privada, y hago mía la frase de Olindo Guerrini, (Stecchetti).

«Querido Otto, ya sabes: no me sirvas la cerveza como la charla de mis críticos: sírveme mucho líquido y poca espuma».

¿Estamos?

Lo criticable es la actuación pública.

Por ejemplo:

Hubo en cierto país un ex-presidente de república que no era, por cierto, ática.

Un buen día se reunió el Areópago y votó á favor de él una pensión vitalicia.

El ínclito ciudadano anunció á todos los vientos que renunciaba á tanto favor, y destinaba aquellas dracmas de plata á un premio otorgado á la virtud.

Después pensó que el acto más virtuoso realizado durante aquella olimpiada había sido el de su desprendimiento.

Y se dijo interiormente:

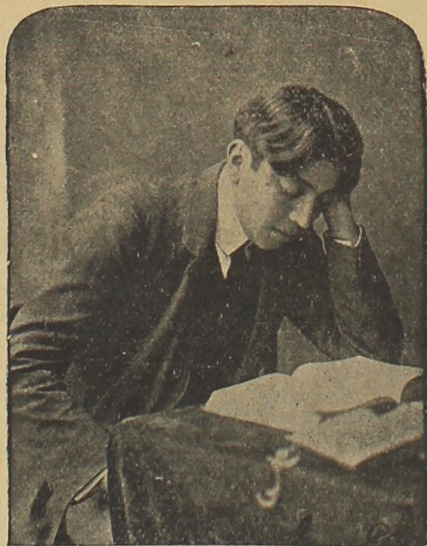
—¡He ganado yo mismo el premio á la virtud!

Y se dirigió, no al monte *Ida*, sino al *Monte Pío*, y, negoció un año de la pensión que había *virtuosamente* rechazado como ex-hombre público, y había *virtuosamente* ganado como ciudadano generoso.

Esos son actos públicos, y esos son los que se atreve á juzgar su siempre respetuoso.

D'ARTAGNAN.

Florencio Sánchez



Al íntimo, al hermano, una flor en su féretro.

Lasso de la Vega.

BATLLE Y LA POLITICA

A cualquier nación del mundo á donde yo fuése á habitar, preguntaría:

—¿Dónde están los que combaten al sacerdote—sea de la religión que sea?

Y al señalarme á ese grupo de hombres; me plegaría inmediatamente á ellos, exclamando: «¡contad con un soldado más en vuestras filas! y sin preguntarles si eran colorados, verdes ó azules». «El clericalismo: he ahí al enemigo», como dijo Gambetta.

La política, tal como se ejercita en todos los países, no merece el respeto de los hombres verdaderamente humanitarios. El progreso mundial depende, en primera línea, del choque de ideas internacionales, de aspiraciones internacionales, de intereses comunes á todos los hombres... y aun á todos los seres.—Michelet lo ha dicho:

«los animales, son nuestros hermanos menores en la Creación».

Hoy, que empiezan á borrarse las fronteras, á unificarse los idiomas, á realizarse arbitrajes y congresos internacionales, la política va descendiendo á la baja categoría de celos de campañario; intrigas de aldea; fermento de ambiciones pequeñas.

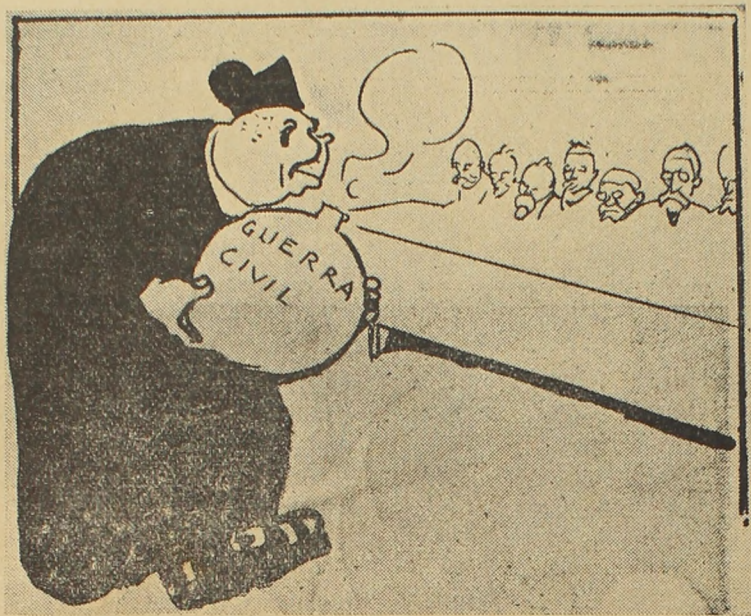
A aquel concepto de universalidad ha debido el cristianismo su expansión, sus triunfos y su persistencia en vivir: porque no ha tenido patria, ni ha distinguido de razas, ni de lenguaje, ni de orígenes: porque solo ha visto en la humanidad, amigos ó enemigos de una institución; la Iglesia, que aspiraba á extenderse por toda la tierra como un solo imperio mundial con una sola cabeza en Roma y millares de garras sobre todos los ámbitos del Globo.

Contra esa *Internacional negra*, viene organizándose, aunque lentamente, la *Internacional blanca*; el Socialismo neto, más ó menos avanzado, pero que prescinde de la Política, porque entorpece, empañando, su ideal humanitario.

Inspirado yo en ese socialismo,—y no en las menudencias políticas, asaltables de un poder local, estricto y restringido,—dedico mis más ardientes simpatías, al hombre que ha empezado á cumplir buena parte de mis aspiraciones, y promete continuar ese programa, más *humano* que *nacional*.

Yo aspiraba al divorcio, y él lo realizó; yo aspiraba á la abolición de la pena de muerte y su gran corazón lo consolidó sin restricciones: yo condeno el atavismo caudillista—tenga el

¡Amaos los unos á los otros!



¡Y luego dirán que los curas no sirven para nada! ...

color que tenga— y él lo condena y lo combate: yo ambiciono el divorcio de la Iglesia sumisa, en un Estado realmente popular, y él es el único que, hoy por hoy, se atreve á plantear el problema y realizarlo.

Este que os presento, no es el *patriota político*, sino el *Hombre* que aboga por soluciones de carácter mundial.

Cuando le oigo llamar *anarquista* por sus enemigos, como un terrible dictorio, yo exclamo en mi interior: ¡me alegro; ojalá pudiera serlo del todo; pero el anarquismo científico,—entiéndase bien— el de Bakunin; el de Kropotkin; el de Reclus.

Cuando le oigo llamar *revolucionario*, *aplaudo*: porque esa palabra significa demolidor de instituciones decrepitas; edificador de monumentos de progreso; destructor de vicios ancestrales; el que en el campo de las ideas, destruye las carretas para implantar el ferrocarril y el aeroplano; del que abate la estatua de un San Bernardo para erigir la de un Newton; del que limpia el hogar social de cucarachas y ratones, y coloca en vez del crucifijo, al símbolo incorpóreo de la Humanidad.

Porque la palabra *revolución* es sagrada, La Vendée católica, combatiendo á la República Francesa, no es una *revolución*, sino una resistencia de la barbarie ante el Progreso. El carlismo español del siglo pasado no ha sido *revolución*, sino ataque brutal del pasado oscuro contra el porvenir luminoso. La revuelta actual contra Batlle, no es *revolución*, sino odio ancestral de la montonera y la clerecia, contra la antorcha brillante que

flamea sobre nuestras cabezas desde el doble punto de vista civil y religioso.

Todo lo demás, política, parlamentos, reparto de puestos públicos... no importan. Son situaciones de paso. Aquellas otras son cuestiones fundamentales, que más tarde, ejercerán en las primeras una influencia saneadora.

En estos momentos, no debe haber en el Uruguay más que dos partidos netamente marcados:

Los que amen al progreso, con Batlle; los que lo odien, frente á Batlle.

Elija cada cual su puesto: con los buhos en la sombra, ó con las águilas á la luz del sol, volando hacia las cumbres.

Después de escrito el anterior artículo he leído en *El Día* la magnífica arenga de Angel Falco, robusta, lógica, contundente, supremamente esculpida para festigma vergonzoso de esas «mentalidades inferiores» que no ven la lucha de ideales, planeada hoy sobre el campo intelectual de la República.

«El sacristán de marras» á quien Falco *desfalca* gallardamente, trabaja en contra de los amigos... no de Batlle, sino de las altas ideas encarnadas en él, como en una bandera de progreso y se apresura á enviar telegramas al extranjero con este título sugestivo: *la Federación Obrera contra Batlle*.

Los obreros son amigos del que fué durante su presidencia siempre imparcial; árbitro sereno; respetuoso de los derechos del proletario, sus-

tentador de sus fueros; neutral en las contiendas peculiares del capital y el trabajo.

El más grande triunfo de la República uruguaya es, precisamente, esa actual fermentación de intereses opuestos, de ideales antagónicos, entre la sacristía y la escuela: y como el símbolo visible del ejército de la luz, es Batlle, contra él dirigen todos los enconos, todas las iras malsanas de la clerigalla y de la montonera.

Y han llegado hasta la sevicia. Siempre simoniacos han hurgado á los prevaricadores que se fingen obreros, para hacerles decir la afirmación de que la *Federación Obrera del Uruguay*, desautoriza las palabras de Falco en pro—no del hombre—sino de sus planes redentores.

Si alguna vez estaría justificada la acción armada de parte de los obreros, para *acercarse* al triunfo de sus ideales, es ahora. Y así como Falco, con bizarro gesto juvenil, afirma que está dispuesto á desenvainar la espada que en otro tiempo usó, yo juro que en honor á mis canas, y para ennoblecerlas, estoy pronto á descolgar la carabina que usé contra la última revolución anti-batllista, para defender con ella el baluarte del progreso amenazado y ruínmente combatido por la iglesia... ¡nada más que por la Iglesia...! los montoneros no son sino sus ruines lacayos mercenarios.

Hoy ya no se hace una guerra civil por alcanzar el poder. Hemos ascendido—*gracias á Batlle*— y hacen la guerra al Porvenir que avanza. Se deslindan los campos; se destacan netamente los ejércitos.

De un lado la tenebrosa conjuración de sacristía, repartiendo el dinero de los cepillos de ánimas, y los diezmos de las solteronas á San Antonio, para pagar alabarderos que los defiendan. De otro lado el grito franco que se lanza al viento cantando himnos valientes al mejoramiento humano.

De un lado la sombra de antiguos caudillos que aún adoran los que *se dejan gobernar por los muertos* como elocuentemente ha escrito el gallardo Falco. De otro lado los valerosos alpinistas del progreso que ascienden sin cansancio por la falda de la eterna montaña, para descubrir, á cada paso, nuevos y más hermosos panoramas.

¡Oh, gallardo Falco! Tú, joven, ágil y sano, con la espada. Y, viejo, fuerte y rudo, con la carabina. Y si los obreros son valientes ¡que nos sigan!

Nuestra bandera es *Progreso*.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.



(No dejes de observar, lector amigo, que aunque diga burlando lo que digo, aquí, como en París, Londres ó Roma, lo más serio es tratar lo serio en broma.)

EL CATOLICISMO EN AUGE

Dice *El Bien* :—¿Niegan ustedes que el cristianismo aún impera? Las mansiones de los muertos ¿no vistéis que estaban llenas, en el día de difunto, por enorme concurrencia que visitaba á sus hijos, madres, esposos y abuelas, los que al morir entregaron su cuerpo á la madre tierra? Siempre poderosa y fuerte, la religión se conserva, ¿no véis, no véis cuánta gente allí acude y se congrega?

—Cierto, señor sacristán :
¡qué espléndido día de fiesta!
¡cómo gusta á las muchachas lucir sus mejores prendas,
¡cómo agrada á los muchachos ver las caritas risueñas!
¡cómo les place el contraste, de la muerte y su tristeza, fuente al sonreír de la vida. que sus amores comienza!

¡Cómo llenaban el aire los acordes de la orquesta! Schubert, Beethoven, Chopin, Wagner... ¡qué tarde tan bella de músicas, de colores, de amor, de luz y de fiesta!
¡qué fulgurantes pupilas!
¡qué ondulantes cabelleras...!
¡qué lástima que los muertos no han podido gozar de ellas!

¡Bah! las palomas también, sintiendo la primavera, sin pensar en los difuntos, arrullaban sus endechas.

Y dice *El Bien* :—¡cuánta gente! ¡qué abundante concurrencia!
—Sí: pero el catolicismo ¿qué tiene que ver con ella, ni ella con la religión?
¡si aquello es holgorio y fiesta!

¿No van también, el domingo las muchachas á la Iglesia, para lucir su atavío, para hacer al novío señas, para ver á la salida las bien nutridas hileras

de jóvenes elegantes que el lindo desfile esperan, y ofrecen algún piropo á las que encuentran más bellas?

Déjese usted de hacer bromas, señor de la *Buena Prensa*, ¡Si de cada cien personas que el día de difuntos llegan á visitar los sepulcros, es seguro que noventa, tienen tanto de católicos como usted de bayadera!

La gente va al cementerio porque es un buen día de fiesta; va, como va á los teatros, y como asiste á la Iglesia.

En la sacristía



— Dicen, doña Eduvigis, que debemos morir crucificados, como el Divino Maestro.



— ¡Bonito papel haremos!

¡Vaya una broma!

Viajaba en ferrocarril, en un coche de tercera, un cura párroco que era joven, apuesto y gentil. Iba en el amplio vagón el clérigo solitario, y en un mugriento breviario distraía su atención.

Pasaban las estaciones, al coche nadie subía, más el sotana seguía sumido en sus oraciones.

Silbó la locomotora anunciando un apeadero, paró el tren, subió un viajero y en seguida una señora.

Sin duda porque creyó estar allí más *segura*, al lado del señor cura la señora se sentó.

Entró en un túnel el tren, oscuro como la noche, y al mismo tiempo del coche la luz se apagó también.

Por esta causa, no extraña, entre sombras anduvieron todo el tiempo que estuvieron del agujero en la entraña.

El viajero, hombre travieso y de un humor soberano, en el dorso de su mano imprimió un sonoro beso,

y en seguida propinó al cura tal bofetada, que la mano señalada en el rostro le dejó.

Y como siguió al chasquido del beso aquel bofetón, rugió el cura : «¡Maldición!
¡La única vez que no he sido!»

U. N. SERRANO.

El celibato

NOTICIAS HISTORICAS

Pues señor : sucedió que á principios del siglo once *todavía* eran casados los clérigos, abades, presbíteros, obispos, etc.

Pero un día se le ocurrió al papa Gregorio VII, que convenía *moralizar al clero* ; frase repetidísima antes, entonces y después, hasta nuestros días de impiedad en que preferimos *desclerizarlos*.

Y dijo á los clérigos : «ó renunciáis al matrimonio, ó renunciáis al sacerdocio».

—Señor — exclamaron los clérigos collozando.— ¡Abandonar á nuestras esposas! ¿Quién nos labará la ropa, y guisará nuestra comida, y proveerá á los templos de monaguillos y sacristanes?

Pero la orden era inapelable. ¡O solteros, ó laicos!

El arzobispo de Maguncia acató la orden pontificia y sus humildes clérigos armaron un motín, gritando : ¡Muera el arzobispo!

El de Passau acató igualmente la orden, y los beatíficos sacerdotes de *Passau* se *pasaron* de pato á ganso, y apalearon, gallardamente, al obispo.

El de Constancia, al ver menudear los garrotazos, se guardó las espal-

das, rebelándose contra la orden pontificia, y sus clérigos lo victorearon.

Se armó un tole-tole de cien mil diablos, ó de cien mil presbíteros, en contra del papa, porque muy pocos lo *victoreaban*, y muy muchos lo *to-reaban* con puyas y rejonas de mal gusto.

El papa mismo confesó que todos los obispos, á excepción de poquísimos (*exceptis paucis*), lo desobedecieron.

En Francia se reunió un concilio de obispos y abades y declararon que el decreto era *irracional y desnaturalizado*. Hubo, solamente, un abad Gualterio, que opinó á favor del celibato, y ¡nunca hubiera dicho tal cosa! porque los mansos discípulos de Jesús se levantaron de sus poltronas, se arrojaron contra él, lo sacaron del concilio, lo arrastraron por la ciudad, lo abofetearon, le escupieron al rostro por marica, lo aporrearon concienzudamente y lo dejaron hecho una piltrafa de abad.

Reconozco que la fraternidad cristiana padeció un poco, pero comprendo que los santos varones se indignaron. ¡Cómo quebrantarían sus corazones las lágrimas de las obispas amenazadas de viudez artificial, y la orfandad de sus polluelos, obispitos en ciernes...!

El batuque fué formidable en toda la cristianidad. Obispos depuestos: arzobispos excomulgados: obispos y arzobispos apedreados por sus clérigos: presbíteros y abades y obispos coaligados contra el papa... y en los hogares, las obispas y las clérigas y sus crías, llorando á moco tendido.

¡Qué hermosos y poéticos tiempos de candor, de humildad, de unción evangélica!

El Prefecto de Roma, se había metido, por aquellos días en el santo Templo. Era una noche de Navidad. Gregorio VII oficiaba con hábitos pontificales. Aparece el Prefecto con gente armada; pone su mano impía sobre las narices del Santo Padre: le tira la mitra de un sopapo: lo agarra groseramente por las venerables greñas; lo echa de un puntapié fuera de la iglesia, y lo lleva de las orejas á una prisión.

Dios no tenía rayos á mano aquella noche.

La gritería clerical persiste:

—¿Por qué—decían—no se le ha ocurrido al Espíritu Santo, en diez siglos y medio que llevamos de cristianismo, ordenar semejante barbaridad?

Poco después, estando ya en libertad el pobre Gregorio, se le ocurrió á Enrique IV aprovecharse del batuque

apostólico para embromar al papa. Reunió en Horms un concilio de obispos y... horrible cosa! todos estuvieron de acuerdo en despontificar á Gregorio.

Se escribió una carta injuriosa firmada por todos. La llevó á Roma el presbítero Rolando—hombre de empuje—y se presentó en un concilio que presidía el papa y encarándose con los obispos les dijo:

—«El rey, mi amo, me envía á decirles que vayan á él para elegir á otro papa, porque este que está aquí no es papa, sino lobo carnicero...»

Por supuesto que si no escapaba pronto, lo linchan episcopalmente.

Siguieron las guerras entre el Pontificado y el Imperio,—largas de contar.—Gregorio VII trataba de quemar vivo á Enrique IV, y Enrique intentaba descabezar á Gregorio, y los fieles morían como chinchas cristianas.

Y en 1075 tuvo el papa una inspiración del Espíritu Santo. Aprovechándose de que la plebe cristiana fué siempre muy inteligente, les anunció que las misas de los clérigos casados no valían ni una zanahoria, y ni sacaban ánimas ni servían para sufragio de difuntos; que hasta las bendiciones de los arzobispos casados se convertían en maldiciones.

Y los pobres fieles, tan inteligentes, se echaron á llorar como mamón hambriento.

¡Y con razón!—digo yo.—¿Qué sería de las almas de sus abuelos, si las misas que les habían dicho no valían para nada? Pero, después, dedujeron que los habían estafado aquellos clérigos, y el dolor se transformó en ira.

Todos los cristianos, como uno solo, se rebelaron contra la clerecia. Apenas veían un cura en la calle: «¡A ese, que es casado!» Y aquello fué un desastre. Primero, abofetearon á los ungidos del Señor; después, en *creciendo*, apalearon á los obispos; mutilaron á muchos; no quisieron oír misas; ¡qué horror!

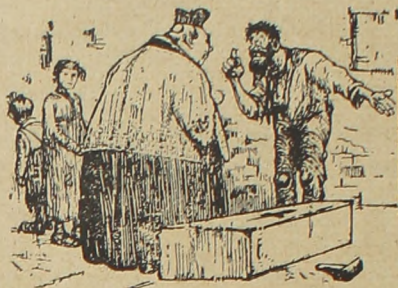
Por último, adoptaron un recurso extremo y seguro para convencer al clero. Quemaron los diezmos destinados á la Iglesia (!Profanación!)

Cuando el clero vió que aquella pertinacia satánica los privaba del queso... volvieron á la razón... y renunciaron al matrimonio.

He ahí la verídica historia del celibato, narrada á grandes rasgos. ¡Qué edificante...!

Anteayer lloraba un cura diciendo con grandes gritos: se me ha escapao el sacristán con la plata del cepillo.

Tarifa apostólica



—Aquí le traigo el ataúd de mi mamá.

—Si no pagas, te la mando al infierno; si me das dos pesos, te la mando al purgatorio; si me das cinco, te la mando al cielo.

Grecia

Allá en los tiempos idos, que el ensoñar disfraza con los prestigios áureos, de fábula oriental, se cuenta que orgullosa, vivió una super-raza: sin duda ya anunciando, la que vendrá triunfal.

Apolo era su símbolo, el sol que todo abraza, en el ardiente *amplesso* de su caricia astral, y fué en la Edad antigua, como un raudal que traza, la magia de un oasis, en medio al arenal.



Fué como un arco-iris, sobre el negro horizonte; poblábanse los Pórticos, reía Anacreonte, mientras se empurpuraba de aurora el Partenón;

¡Y Safo, era la Musa de aquel país de Gloria, y así pasó ese pueblo de Grecia por la Historia, como una nota gayá, turbando una oración!

A. FALCO.

En el Hospital de Caridad

Recomendamos á la Comisión de Caridad el siguiente documento que está en nuestro poder:

Montevideo, 21 de Octubre de 1910.

Señor don Felipe Crovetto:

En mi carácter de encargado del cobro de las hospitalidades de los establecimientos dependientes de la Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia Pública, comunico á usted que se adeuda la cantidad de cuatro pesos con 40 centésimos por concepto de hospitalidades causadas por usted en el Hospital de Caridad.

Hallándose usted obligado por las leyes vigentes á satisfacer dicha deuda, y á fin de evitarle ulteriores, le comunico que debe concurrir á abonarla, á la brevedad posible, á la calle Rincón 23, cualquier día hábil de 9 y 30 á 11 y 30 a. m. ó de 4 á 5 p. m. Lo saluda atentamente.

FEDERICO RUANO.

¿Puede explicarnos la Comisión lo que significa eso?

«Bendito es el fruto de tu vientre». (Palabras del arcángel que vibran en los oídos de las monjas).

El fanatismo comparado

LO QUE DICEN LOS CATÓLICOS EN ESPAÑA EN EL SIGLO XX

«Vientos de impiedad que amenazan derribar templos y altares, de Cristo y de la Virgen, y convertir en montón de ruinas los monumentos seculares de nuestros ascendientes, soplan furiosos desde las alturas del gobierno de Canalejas, animado por el odio de fanáticas sectas. (Alocución del obispo de Tuy á los católicos de la comarca, del Ayola, reproducida por «El Teo», valiente semanario de Puenteareas, Galicia).

LO QUE DECÍAN EN ROMA LOS PAGANOS DEL TIEMPO DE CONSTANTINO (SIGLO IV)

«Vientos de impiedad, que derriban templos y altares, de Apolo y de Minerva, y convierten en montón de ruinas los monumentos seculares de nuestros ascendientes, soplan furiosos desde las alturas del solio de Constantino, animado por el odio de las fanáticas sectas cristianas».

Y así, seguid intercalando en ese

mismo párrafo los nombres de otros dioses: Ysis y Osiris en Egipto ante la invasión cristiana; Brahma y Visnú en India ante la invasión Buhdista; Ormuz y Arimanes en Persia ante la invasión mahometana; Pachacamac en el Perú y Tonacatecutli en Méjico ante la invasión católica; Irminsul en la Galia de los Druidas, ante la invasión galilea... etc.

Y quedará comprobada la necedad fanática de todas las religiones.

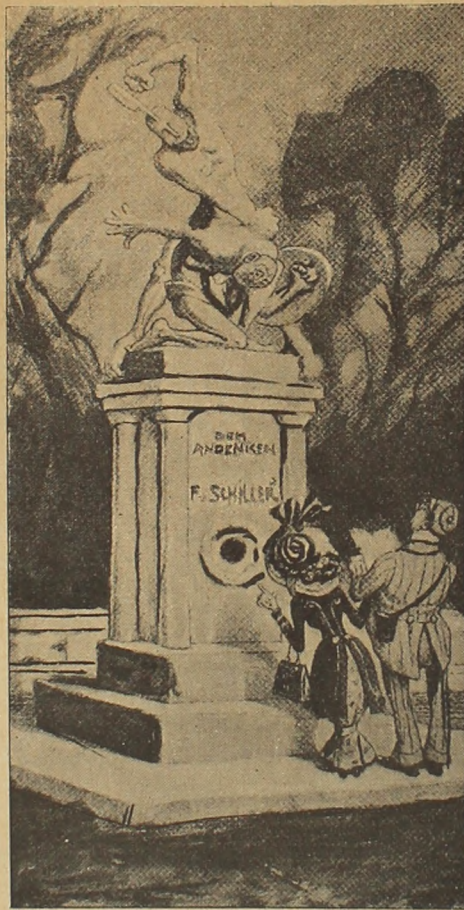
~~~~~  
Dogma equivale á cárcel.

Doctrina equivale á cadena.

Sistema equivale á cepo.

No tengamos dogmas, sistemas, ni doctrinas, y seremos libres.

## Proyecto de monumento



Talleres de La Razón.

Grupo escultórico que se levantará en la plaza Libertad, cuando se convenza á la monotonía con los mejores argumentos.

~~~~~  
Yo soy uno, tú eres una,
más juro por San Andrés,
que si vas mucho á la Iglesia
muy pronto seremos tres.

~~~~~  
A un cura le presté un peso  
y á poco me lo volvió...  
pero en misas y en sufragios,  
que lo que es en plata, no.

## A fuerza de arrastrarse

El necio orgullo del que nace rico  
de asombro no me llena;  
aunque ese orgullo, que tampoco entiendo,  
rechazo siempre con el alma entera.  
¡Pero tú, que rodaste por el mundo  
envuelto en la miseria  
tú, que eres algo, porque al fin hallaste  
quien, al verte pedir de puerta en puerta,  
compadecido de tan triste suerte  
la mano te ofreciera;  
tú, el mendigo de ayer encarcelado,  
que irónico y altivo haga alarde  
de honores y grandezas,  
y olvidando otro tiempo estés ahito  
de orgullo y de soberbia...  
es acción miserable, que desprecio;  
es algo que repugna y que subleva!  
¡Otro reptil de los que están arriba  
solo encumbrado de arrastrarse á fuerza!

~~~~~  
Si, saliste de pobre y ya eres rico;
has realizado colosal empresa;
¡pero el alma que tienes, ni ha salido
ni ha de salir jamás, de la miseria!

JESÚS APARICIO.

Los curas en la Guardia Nacional

A Froilán Vázquez Ledesma (Verité).

Encuentro contundentemente lógico tu proyecto de ley, llamando á todos los parroquidermos y clerizontes al servicio de la guardia nacional.

En España tomaron las armas para defender el carlismo, en fecha reciente, toda una cáfila innumerable de cogullas, entre los cuales se distinguieron los curas Merino, Santa Cruz, Goiriena, Agramunt, Alcabrú, Galcerán, Arrospide (que después fué aquí párroco de Mercedes), Goicochea y otros más.

Los jesuitas de Barcelona hicieron armas contra los revolucionarios de 1907.

Perfectamente sabido es que los conventos se surten de armamentos y municiones.

En las épocas de mayor esplendor de la Iglesia, eran soldados y jefes de los ejércitos pontificios, no solo presbíteros y frailes, sino obispos como los de Tréveris, Hamburgo, Milán, etc., y aún papas como Paulo III que fué más guerrero que pontifice, y hasta grandes figuras históricas como el cardenal Jiménez de Cisneros, que dirigió el sitio de Oran vistiendo su correspondiente armadura de hierro y empuñando su bien templada tizona de Toledo.

Podría continuar los ejemplos, pero es innecesario.

Y bien; puesto que en lo antiguo y en lo moderno pueden tomar las armas en favor del clericalismo, ¿por qué no han de tomarlas en justo respeto á la equidad, cuando las exigencias de un conflicto (que ellos mismos apoyan y pagan), se convoca á los ciudadanos á formar la guardia nacional?

Si pueden y saben usar armas contra los liberales ¿por qué no han de usarlas frente á las montoneras que se levantan contra el progreso con la ayuda de los fondos eclesiásticos, y al abrigo de las bendiciones episcopales?

Repito, caro amigo, que tu proyecto es admirablemente justo.

Por fortuna, podemos esperar que la separación de la Iglesia y el Estado realice tan equitativo propósito.

¿Cuánto gozaría viendo á nuestros flamantes monseñores cubiertos con arreos militares, en lo alto de una cuchilla, dando juego al cerrojo de un mauser!

¿Qué gallardos capitanes harían el presbítero aquel de los ciento setenta kilos y su compañero, ¿te acuerdas? y un cura vasco y otro italiano que yo conozco, (muy simpáticos los dos, ciertamente) con uniforme de blandengues á las órdenes de Dufrechou, y persiguiendo á Irureta Goyena...

¿Qué admirable cuadro!

Salud, caro Froilán.

OSSAL.

Estoy pasando por tí
más penas y más trabajos
que un cura cuando le quitan
ama, dinero y curato

LA HONRADEZ

La honradez: es una figura retórica, convencional y artificiosa; toda una zoncera; y tan tonta, que cualquier mortal, sea hombre ó mujer, se escuda detrás de ella, á las mil maravillas.

Creo sinceramente que se puede ser muy honrado ante las leyes y el vulgo—que es la mayoría—y tener muy poca dignidad—es decir, ser un perfecto tunante.

MANUEL CARRASCO.

Una señora entra en una iglesia, llevando á un niño de la mano. Es la primera vez que lo lleva al templo.

Pasa un clérigo con sobrepelliz. El niño lo mira con atención y exclama:

—Mamita, ¿por qué esa señora lleva la camisa por encima del vestido?

MATERNIDAD



Talleres de La Razón.

¡Madres!

¡Engendrad carne de cañón!

Cuando la miseria os abruma, oíd la voz melosa del negro ensotado y dad vuestros hijos á la cárcel conventual, al sombrío ejército de los paupérrimos á quienes la miseria conduce al falso celibato... y después te dirán, como Jesús,—¡Mujer! ¿qué vienes á hacer aquí?— y señalando á la horrenda hueste, añadirán: — He ahí mi madre; he ahí mis hermanos »!

Tu santa maternidad es condenada por el cura. Tu hijo, tu angel, es mancha de pecado segun el clero.

Tus fecundas entrañas están malditas. Así dice la Iglesia.

Tu amor al noble esposo es un crimen de lesa religión.

¡Maternidad!

¡Verbo sacro bendecido por todos los hombres! ¡odiado solamente por el clérigo...!

¿Cómo debemos entenderos?

¡Amais al amor. Vivís para el esposo. Os sacrificáis por el hijo... y luego entregáis los más santos secretos del hogar á un hombre extraño vestido con hopalanda negra, y entregáis vuestros hijos á las tinieblas de un colegio claustral, y vuestras hijas á la esterilidad del convento.

¡Vosotras, que habeis sido madres, que habeis tenido el santo orgullo de ser madres...!

¡Ah mujer!

Si no tuviéramos más que hermanas no amaríamos la Vida. La amamos porque tenemos madres, y tenemos esposas que serán madres.

CANTARES

A la puerta de la Iglesia
hay escrito con carbón:
«Aquí se le pide á Cristo—
y no se le da ni á Dios».

Para ser fraile perfecto
tres cosas se necesitan:
comer mucho, pensar poco,
y no lavarse en su vida.

Al pie de un almendro estuve
y no encontré ni una flor:
se me anticipó un sotana,
y ni las hojas dejó.

¿Que Monseñor me aborrece?...
Pues, anda, ve, y dile al Padre
que yo no lo puedo ver,
y que así estamos iguales.

A aquél párroco que tuvo
culpa de tu perdición...
que no le caiga una misa,
ni un entierro, ni un sermón.

El agua que se derrama
nada la pué recogé;
peseta que coge un cura,
ni Cristo la güerve á vé.

Después de cien años muerto,
y de gusanos comío,
me he de acordar del dinero
que pagué por un bautizo.

Al pié de la sepultura,
cuando ya iban á enterrarme,
me miró el cura al bolsillo
y me levanté á abrocharme.

Exigirme que te olvide,
es predicar en desierto:
es como decirle á un cura
que entierre de balde á un muerto.

Abreme la sepultura
que quiero meterme dentro:
le debo un vintén á un cura
y en todas partes lo encuentro.

CASA MONTAUTTI

Única que garante los muebles que tiene en venta á precio de remate

155 - ZABALA - 155

MONTEVIDEO

CASA DE REMATE Y LIQUIDACIONES

DE

Alejandro Montautti

Calle Sarandí 142, esquina Zabala

MONTEVIDEO

Se encarga de la venta en remate y particularmente de casas comerciales, propiedades, terrenos y campos.

Anticipa dinero sobre cualquier objeto que represente valor, y que se remita para venderlo en remate.

Compra mobiliarios completos y pequeñas cantidades, recibe muebles, carruajes, etc., en depósito. Da en su casa remates de Joyería, Tienda, Bazar, Ferretería, Mueblería, Talabartería, Almacén, Bebidas y otros artículos, todos los días lunes y jueves, á la 1 y 1/2 p. m.

"SALPICÓN"

Condiciones de suscripción

PAGO ADELANTADO

CAPITAL	INTERIOR	EN LA ARGENTINA
Por 1 mes . . . \$ 0.20	Por 1 mes . . . \$ 0.24	Por 1 mes . . . \$ 0.25
» 3 meses . . . » 0.60	» 3 meses . . . » 0.70	» 3 meses . . . » 0.70
» 6 » . . . » 1.00	» 6 » . . . » 1.20	» 6 » . . . » 1.40
» 1 año . . . » 2.00	» 1 año . . . » 2.80	» 1 año . . . » 2.80
Número suelto . . . » 0.05	Número suelto . . . » 0.06	» 1 año . . . » 2.80

"OLIVO"

Gran Café, Fiambrería y Billar

DE

PEREYRA Y BUDINO

Sarandí 135, esq. Alzaibar

Especialidades de la casa. — Gran surtido permanente de Fiambres—Vinos de postre y de mesa—Licores extranjeros—Vermouth, Bitters, Sandwichs, Cocktail Kola. — Bebidas de primera calidad. — Se lleva á domicilio. — Teléfono La Uruguay 1565.

Lechería y Chocolatería

VIDA NUEVA

— DE —

Fernández é Iglesias

Casa especial en cocoa, chocolate á la española, francesa y brasilera, candiales, leche caliente, fría y helada. Servicio especial. La casa permanece abierta de día y de noche.

CALLE BARTOLOME MITRE, 197

La Proveedora de Pescado

de Andrés J.

Soca y C. — Depósito General: calle Juan L. Cuestas 47; Sucursales: N.º 1, Colonia 561; N.º 2, Mercado Central; N.º 3, Tala esq. Nueva Palmira; N.º 4, 18 de Julio 107a (Unión); N.º 5, Grecia 241 (Villa del Cerro); N.º 6, calle General Flores 168 (Agraciada); atendiéndose rápidamente los pedidos que se le hagan por los teléfonos: La Uruguay 183 (Central) y Cooperativa. — A más tiene 35 carros que llevan el pescado á domicilio de mañana y de tarde.

Estudio de Dibujo y Pintura

Profesor V.

Casanova. — Lecciones especiales de dibujo y pintura. — Dibujos para fotograbados, zincografía y piedra. — Retratos á lápiz. — Caricaturas, Acuarelas, Tricomas, Viñetas y Carátulas. — Precios módicos. — Uruguay 513 — Montevideo.

Almacén del Centro

— DE —

JOSE FERNANDEZ

CALLE SARANDI 165, ESQ. ZABALA-MONTEVIDEO

Casa especial en té, café, vinos finos y licores. Surtido general de fiambres, quesos y conservas de diferentes clases.

LIBRERIA "LA NUEVA INFANCIA"

De HERMINIO CALABAZA

CALLE URUGUAY, número 271

Una buena liquidación que interesa á los que estudian. Por 3 pesos se adquiere una importante biblioteca de 24 tomos, cuyos autores y títulos son:

Récluss, El Fracaso de Dios. — Vacherot, La ciencia y la conciencia. — Chinysky, El confesor, la confesión y la confesada. — Engels, El socialismo y la religión. — Arreat, De frente al ateísmo. — Hacokel, El origen de la vida. — Mantegazza, El arte de ser feliz. — Létourneau, Ciencia y materialismo. — Burnout, La ciencia de las religiones (2 tomos) — O'Gorman, El convento desenmascarado. — B. d' Holbach, El nuevo Dios. — Darwin, El pasado y el porvenir de la humanidad. — Darwin, La lucha por la existencia. — Vagot, La superioridad mental de los animales (2 tomos) — L. Ferri, La impiedad triunfante. — Donati, El amor á través de las edades. — Delfino, Fisiología é higiene de la voz (2 tomos) — Luben, El catolicismo y sus luchas con el estado (2 tomos) — Chavanne, La organización del trabajo. — Proudhon, La única salvación. — Richet-Delfino, Los venenos de la inteligencia. — Richet-Delfino, La escuela en la lucha anti-alcohólica.

Cada tomo, por separado, 20 centésimos; los 24 tomos, \$ 3.00

CAFÉ PROGRESO

DE

Luciano y Cándido Otero

Especialidad en Comidas á la minuta. — Servicio esmerado. — Completo surtido en Bebidas Extranjeras. — Precios módicos. — Teléfono, La Uruguay, 688 (Central).

25 de Agosto, 49 al 53 esq. Yacaré

MONTEVIDEO